



*Había sido un flirteo con Nepomuceno Cortina y, de pronto, me vi en un serio amor conyugal, muy pasional, con esa tierra, con Texas.*

#### ENTREVISTA POR JORGE VÁZQUEZ ÁNGELES

¿Cómo fueron los años posteriores a la independencia de Texas, cuando cientos de personas dejaron de ser mexicanas para convertirse en "texas libres"? De este desgarrador episodio histórico se ocupa la nueva novela de Carmen Boullosa, ambientada en ese extenso territorio que parecía no tener fin. Vestida con una camisa blanca que contrasta con el resto de sus prendas negras —suéter, falda, medias y zapatos—, la autora comenta la aventura tejana: "Fue un descubrimiento, no había tenido curiosidad por el territorio de la Gran Pradería, ni me había picado la intriga de saber cómo había sido este mundo vaquero; en realidad nunca había volteado a ver la Texas mexicana ni la Texas de estos primeros años, la Texas de la Gran Ladroneía".

El inicio de *Texas* sucede como el comienzo de una película de Sergio Leone, donde el tiempo se detiene a la espera del primer balazo. "En vez de un spaghetti western hago un mole western o una enchilada western", ironiza Boullosa: "Durante ese tiempo sagrado, cuando los dos vaqueros sacan la pistola, el pueblo entero se detiene, lo que aprovecho para que el ojo vea primero la reacción en la ciudad donde ocurre, luego la ciudad espejo, al sur, después la región cuando el ojo no alcanza avienta la paloma mensajera, cuando la paloma no alcanza sale el indio correlón, llevando el insulto que el sheriff tejano, un mequetrefe, ha lanzado al terrateniente mexicano. Cuando el balazo da en el blanco el tiempo vuelve a correr y los protagonistas escapan hacia la frontera".

*En una fracción minúscula de instante, Nepomuceno desenfunda el revólver, lo amartilla mientras apunta y aprieta el gatillo; Shears apenas empieza a buscarle por dónde es que está el de su arma, cuando el disparo de Nepomuceno da preciso en la cara interna de su muslo derecho, ahí donde corre poca sangre pero el dolor arrecia.*

El terrateniente mexicano es Nepomuceno, inspirado en el héroe chicoano Juan Nepomuceno Cortina quien, cuenta la autora, está emparentado con su familia: "Mi abuela se llamaba Guadalupe Cortina Vértiz por lo que Juan Nepomuceno Cortina me era familiar. Es un héroe que los chicanos tienen muy en alto. Fue el primero en usar la expresión "la raza", escribió manifiestos e invadió Estados Unidos antes que Pancho Villa. El *New York Times* lo odiaba, lo mismo que el *Brownsville Eagle*. Dependiendo de quién estuviera al frente del gobierno, tuvo serios conflictos con el estado mexicano. Peleó contra la invasión francesa, fue aliado de Juárez y de Porfirio Díaz. Combinó la vida mexicana y la americana a conveniencia. Vendió algodón ilegal de los confederados, armó un ejército, hizo fortuna y luego se pasó al bando de los yanquis".

# CARMEN BOULLOSA

## TEXAS:

# ENCHILADAS A LA WESTERN

En esta *Texas bouldosiana* aparecen decenas de personajes, como el abogado neoyorquino de apellido Steelman, fundador de Brownsville, mujeres autoras de best sellers, apaches, kiowas, y comanches. "Son figuras que conoce muy bien nuestro imaginario global. La figura del cowboy que quiero revertir a la figura madre, no es lo mismo cuidar vacas que ser un cowboy: es el aventurero que iba a una tierra nueva, salvaje, donde existían indios agueridos. También en el libro abordo los mitos del salvaje, del héroe salvador que encabeza un ejército, el iluminado".

A medida que la charla se extiende, resulta evidente que Carmen Boullosa conoce a la perfección las praderas que pisa. ¿Si la novela fuera un mapa, cómo la describirías? "A nivel geográfico se trata de la Gran Pradería, una tierra que no se acaba nunca, dividida por ese Río Bravo o Grande en el que cruzan barcos de vapor, los más modernos de la época, llevando ganado, esclavos, algodón, azúcar, pasajeros. Es el sitio donde está la vacada que va comiéndose los pastos, por lo tanto hay pastos alrededor y árboles bajos. Un lugar enorme con mucha naturaleza, mucho espacio y mucha violencia, lleno de pistoleros que tienen que defenderse por la fuerza de las armas y no de la ley". Carmen Boullosa va dibujando este mapa imaginario con sus manos. Cuando aparecen cañadas que separan nuevos ríos, sus ojos destellan como si observaran meandros, icacos y bayos. Y aparecen, de pronto, los búfalos que hacen temblar la tierra y los márgenes del río.

Históricamente, la pérdida de más de la mitad del territorio nacional significó un duro golpe para México. Se trató de la derrota de un gigante con pies de barro. La herida no ha desaparecido del todo. "La herida...", dice la autora de *Texas*, "...la pondría más en el lado imaginario. Nuestra gran pérdida fue, precisamente, haber perdido la imagen de nosotros. Como esos colonizadores, vaqueros aventureros, fundadores de otras tierras, permitieron que eso pasara. La pérdida bárbara es la imaginaria y no la física. De todas maneras, tarde o temprano esos territorios se perderían, por la desidia y el abandono".

Y concluye: "Este libro es sólo una novela, no una novela histórica. Por eso no dejé los nombres reales de las ciudades, no es Matamoros ni Brownsville. Tuve la suerte de escribirla. Me divertí mucho haciendo escribiendo esta historia de aventuras. Me encantaría ir a esa Texas a caballo y vestida de cowboy, quiero decir de vaquero mexicano". +

Carmen Boullosa. Fotografía de Daniel Mordzinski (Cortesía de la editorial)

Ve la entrevista en video



TEXAS  
Carmen Boullosa  
ALFAGUARA

